

espacialidades

Revista de temas contemporáneos sobre lugares, política y cultura.

ENERO-JUNIO 2019 | VOLUMEN 09 | NÚMERO 01 | PUBLICACIÓN SEMESTRAL | ISSN-2007-560X



Detalles sobre la publicación, incluyendo instrucciones para autores e información para los usuarios en: <http://espacialidades.cua.uam.mx>

Daniel Alberto Moreno Hernández (Universidad Autónoma Metropolitana, Cuajimalpa)

Reseña de Carlos López Beltrán et al., eds. (2017). *Genómica mestiza: raza, nación y ciencia en Latinoamérica*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 367 pp. ISBN: 978-607-1650-71-9 pp. 101-105

Fecha de publicación en línea: 30 de mayo de 2019.

DOI: <http://www.doi.org/10.24275/uam/cua/dcsh/esp/vol09/num01/Moreno>

© **Daniel Alberto Moreno Hernández (2019)**. Publicado en *Espacialidades*. Todos los derechos reservados. Permisos y comentarios, por favor escribir al correo electrónico: revista.espacialidades@correo.cua.uam.mx

EESPACIALIDADES. Volumen 9, Núm. 01, enero - junio de 2019, es una publicación semestral de la Universidad Autónoma Metropolitana, a través de la Unidad Cuajimalpa, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Departamento de Ciencias Sociales, editada en la Ciudad de México, México. Con dirección en Av. Vasco de Quiroga 4871, Cuajimalpa, Lomas de Santa Fe, CP: 05300, Ciudad de México, México. Página electrónica de la revista: <http://espacialidades.cua.uam.mx/> y dirección electrónica: revista.espacialidades@correo.cua.uam.mx. Editora en jefe: Dra. Fernanda Vázquez Vela. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo del Título número 04-2011-

061610480800-203, ISSN: 2007-560X, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número: María Fernanda Flores Torres (Dendrita Publicidad S. A. de C. V.), Temistocles, núm. 79, int. 3, Colonia Polanco IV Sección, Delegación Miguel Hidalgo, C.P. 11550, Ciudad de México; fecha de última modificación: mayo de 2019. Tamaño de archivo 300 kb.

Espacialidades. Revista de temas contemporáneos sobre lugares, política y cultura tiene como propósito constituirse en un foro de discusión académica que aborde la compleja, contradictoria y multicausal relación entre el espacio y la vida social. *Espacialidades* se inscribe en el debate académico internacional sobre el giro espacial en las ciencias sociales e invita al análisis de diversas prácticas sociales y formas de organización y acción política desde una perspectiva multidisciplinaria que ponga énfasis en las diferentes escalas territoriales. Los textos publicados incorporan métodos y problemas tratados desde la sociología, la ciencia política, la economía, los estudios urbanos, la geografía, los estudios culturales, la antropología, la literatura, el psicoanálisis y el feminismo, entre otros.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del comité editorial.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa.

Directorio

RECTOR GENERAL: Dr. Eduardo Abel Peñalosa Castro

SECRETARIO GENERAL: Dr. José Antonio De los Reyes Heredia

Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa

RECTOR: Dr. Rodolfo René Suárez Molnar

SECRETARIO DE UNIDAD: Dr. Álvaro Julio Peláez Cedrés

División de Ciencias Sociales y Humanidades

DIRECTOR: Dr. Roger Mario Barbosa Cruz

JEFE DE DEPARTAMENTO: Dr. Gabriel Pérez Pérez

Revista Espacialidades

DIRECTORA: Dra. Fernanda Vázquez Vela

ASISTENTE EDITORIAL: Mtro. Guillermo Paredes Orozco

ADMINISTRACIÓN DEL SITIO WEB: Rafael Eduardo Méndez Pérez

EDICIÓN TEXTUAL Y CORRECCIÓN DE ESTILO: Mtro. Hugo Espinoza Rubio

FOTOGRAFÍA DE LA PORTADA: © 2019 Jonathan Cosens en Unsplash @jcosens, <https://unsplash.com/@jcosens>

COMITÉ EDITORIAL: Dra. Montserrat Crespi-Valbona (Universitat de Barcelona, España), Dra. Verónica Crossa (El Colegio de México, México), Dra. Marta Domínguez Pérez (Universidad Complutense de Madrid, España), Dr. Marco Aurelio Jaso Sánchez (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa, México), Dra. Graciela Martínez-Zalce (Universidad Nacional Autónoma de México, México), Dr. Alejandro Mercado (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa, México), Dr. Jorge Montejano Escamilla (Centro de Investigación en Geografía y Geomática "Ing. Jorge L. Tamayo", México), Dra. Analiese Marie Richard (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa), Dra. Rocío Rosales Ortega (Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México), Dr. Vicente Ugalde (El Colegio de México, México).

COMITÉ CIENTÍFICO: Dr. Tito Alegría (El Colegio de la Frontera Norte), Dra. Miriam Alfie (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa), Dr. Mario Casanueva (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa), Dra. Claudia Cavallin (Universidad Simón Bolívar, Venezuela), Dr. Humberto Cavallin (Universidad de Puerto Rico), Dra. Flavia Freidenberg (Universidad Nacional Autónoma de México), Dra. Clara Irazábal (Columbia University, Estados Unidos), Dr. Jorge Lanzaro (Universidad de la República, Uruguay), Dr. Jacques Lévy (École Polytechnique Fédérale de Lausanne, Francia), Scott Mainwaring (University of Notre Dame, Estados Unidos), Miguel Marinas Herrera (Universidad Complutense, España), Edward Soja † (University of California, Estados Unidos), Michael Storper (London School of Economics, Reino Unido).

espacialidades

Revista de temas contemporáneos sobre lugares, política y cultura

Enero-junio 2019 | volumen 09 | número 01
Publicación semestral

Carlos López Beltrán *et al.*, eds. (2017)
Genómica mestiza: raza, nación y ciencia en Latinoamérica.
Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 367 pp.
ISBN: 978-607-1650-71-9

Publicado en 2017, el libro *Genómica mestiza: raza, nación y ciencia en Latinoamérica* presenta los hallazgos de una investigación interdisciplinaria en la que filósofos de la ciencia y antropólogos sociales contextualizan la labor biomédica y la historia de la antropología física en Latinoamérica. En términos generales, la investigación de Carlos López Beltrán, Peter Wade, Eduardo Restrepo y Ricardo Ventura tiene por objeto explorar cómo las “categorías sociales” de raza, población, etnia o mestizaje inciden en las prácticas científicas de los laboratorios en América Latina (López *et al.*, 2017: 21). Al respecto, destaca el enfoque que los autores retoman del trabajo etnográfico de Bruno Latour y Steve Woolgar, quienes, en *La vida en el laboratorio: la construcción de los hechos científicos* (1995), proponen no apartar la esfera social de la científica; es decir, que al igual que en *La vida en el laboratorio*, en *Genómica mestiza...* las llamadas categorías sociales se conciben como complejos “ensamblajes de gente, dinero, objetos, hechos y palabras”, que invariablemente intervienen en las tareas científicas, específicamente en la praxis genómica de Brasil, Colombia y México: “Se llama genetización al ‘proceso en curso en el que las diferencias entre los individuos se reducen a sus códigos de ADN’, y ampliando el registro podemos decir que en ella tanto la identidad como la pertenencia se conciben en términos genéticos” (López *et al.*, 2017: 36).

Así pues, en *Genómica mestiza...* las categorías son “híbridos naturales-culturales” que —aún cuando la mayoría de los genetistas nieguen su validez como categorías biológicas—, resulta significativo su uso en las estrategias de muestreo y etiquetado de poblaciones (mapeo de haplotipos, HapMap) y marcadores genéticos informativos de ancestría (AIM). Incluso —señalan los autores—, “el uso de etiquetas étnicas y raciales han llegado a estandarizarse en la investigación biomédica” (López *et al.*, 2017: 33). El caso del mestizo o mestizaje es ilustrativo, pues, además de utilizarse como estrategia de muestreo y etiquetado genético, el mestizo transita por un proceso científico irregular, problemático y múltiple que no es unidireccional ni tiende a conclusiones generalistas. Dicho de otro modo, el mestizaje como categoría social no debe considerarse neutral, pues se trata de un “objeto natural-cultural” y no de un “dispositivo técnico neutral”:

Como se verá a lo largo de este libro, las categorías utilizadas en la investigación genética están lejos de ser dispositivos técnicos neutrales —como es el caso de muchas categorías científicas—. Son, por el contrario, objetos naturales y culturales que circulan por los campos científicos y no científicos, desdibujando los límites entre ellos, y adquiriendo muchos y diferentes significados sujetos a diferentes interpretaciones (López *et al.*, 2017: 24).

La concepción taxonómica del mestizo ofrece al lector de *Genómica mestiza...* consideraciones relevantes. Entre otras, el argumento central del libro que alude a nociones biopolíticas orientadas hacia proyectos estatales con tintes nacionalistas y transnacionales. Un ejemplo del mestizo y su biopolitización genómica se retoma en el séptimo capítulo, “Prácticas de laboratorio y categorías sociales en Brasil, Colombia y México”. En dicho acápite, Peter Wade *et al.* demuestran cómo el mestizo, en cuanto “categoría social”, desemboca en procesos distintos y heterogéneos. Así, aunque al inicio de los proyectos se le consideraba “estable” por su capacidad para organizar y recopilar la información genética a niveles estatales, los resultados obtenidos comprobaron que el mestizo es una categoría heterogénea menos estable de lo que parece:

El mestizaje y el mestizo fueron, en cierto sentido, elecciones obvias constituidas como dispositivos estables para organizar la investigación. Sin embargo, todos esos procesos y categorías inevitablemente desembocaron en diversidad y heterogeneidad —los enfoques en afrodescendientes, indígenas, la blanquitud, las regiones— haciendo de ellas ensamblajes menos estables de lo que parecían a primera vista (Wade *et al.*, 2017: 305).

Si bien en los tres casos estudiados en el libro se concluye que el mestizo es el centro y núcleo de la identidad social de Brasil, Colombia y México, también se demuestra cómo es que los procedimientos y prácticas genómicas varían entre sí, debido a la reconfiguración sociocultural implícita en la categoría de mestizo. En otras palabras, a la noción de mestizo o mestizaje no puede considerársele “estable”, ya que su composición es diversa, la cual varía según el grupo social al que se opone: blancos, indígenas o afrodescendientes.

En el caso de Colombia, por ejemplo, al mestizo se le presenta en un conjunto de regiones distintas y contrapuestas a sus orígenes europeos: “Las categorías blanco/mestizo, en Colombia —señalan Wade *et al.*—, tienden a fijarse en contraposición a la negritud (*negros, morenos, afrocolombianos o comunidades negras*) y a la indigeneidad (*indígenas, indios*)” (Wade *et al.*, 2017: 290); mientras que en México la configuración taxonómica es dualista (mestizo/indígena), por lo que resulta posible rastrear niveles de ancestría conservadas a través del tiempo y de las generaciones (Wade *et al.*, 2017: 292). No ocurre lo mismo en Brasil, país donde coexisten tres sistemas de clasificación: uno basado en el color (*branco, pardo, preto*); otro que se refiere a las clasificaciones vernáculas (*moreno o mulato*); así como el sistema inspirado en la identificación “negra” versus “blanco” (Wade *et al.*, 2017: 289):

Como se describió [...], hay diferencias significativas en las formas en que el *mestiçagem* o mestizaje ha funcionado en Brasil, Colombia y México, hecho que ha repercutido en las categorías taxonómicas usadas habitualmente en cada país [...]. Hay una tensión, como vemos, entre la tendencia a clasificar en términos de oposición —blanco *versus* negro— y la tendencia a clasificar con categorías múltiples y flexibles (Wade *et al.*, 2017: 289).

En resumen, la genómica del mestizo en Latinoamérica persigue medir diferencias dentro de una población, y en relación con otros grupos sociales minoritarios (afrodescendientes o indígenas). La razón principal estriba en la creencia latente de vulnerabilidad a enfermedades: obesidad, diabetes y anemia falciforme. Esta característica compleja del *mestiçagem* es para la genómica un indicio de “inestabilidad” o “flexibilidad”; es decir, que cuando factores como el de ancestría o de salud intervienen en la noción aparentemente “estable” del *mestiçagem*, éste se desestabiliza y se vuelve flexible al considerar, por ejemplo, que los porcentajes de ancestría amerindia o afrodescendiente son factores de riesgo para el desarrollo de poblaciones (López *et al.*, 2017: 347-348). Lo polémico es que el uso del término mestizo no establece una relación directa entre niveles de ancestría y determinados tipos de enfermedad. De hecho, para el tema de la diabetes, las proporciones de ancestría indígena poco tienen que ver con las causas y tratamientos de la enfermedad en México. Asimismo ocurre en Brasil, donde se acepta que cualquier persona puede padecer anemia falciforme, todavía cuando las campañas oficiales de salud insisten en asociar la anemia a un grupo social en específico: la comunidad afrobrasileña.

Congruentes con lo anterior, los autores llegan a una de sus conclusiones más sobresalientes, la de observar en la investigación genómica de los tres países “una reafirmación naturalista del mestizaje latinoamericano”:

En resumen, la investigación genómica en los tres países puede verse como una reafirmación naturalista del mestizaje latinoamericano y también de su especificidad. La intensa deriva multicultural en la región ha estado influida por los desarrollos transnacionales de activismo reivindicador de los grupos originarios, así como por las organizaciones multilaterales internacionales (como la Iglesia, la ONU o la Fundación Ford). Los Estados latinoamericanos tomaron esta idea debido a la presión interna de las minorías y porque con ello podían acercarse a los estándares de una democracia moderna liberal o neoliberal (Wade *et al.*, 2017: 357).

Ciertamente, las miradas comparativas de López, Wade o Restrepo, demuestran que el mestizo (considerado una categoría estable para la recolección de datos), es variable según las prácticas científicas e interpretaciones de la información obtenida en los laboratorios, lo cual nuevamente nos remite a la noción biopolítica del mestizo. A propósito, cabe destacar que la asociación entre biopolítica, mestizaje y genómica no es ampliamente abordada en el libro *Genómica mestiza...*

No obstante, en determinados momentos de la investigación se alude a ella cuando se habla sobre los desplazamientos disciplinarios y los regímenes de control, los cuales —en palabras de Gilles Deleuze y Michael Foucault— han pasado de

diferentes niveles de regimentación y estandarización, al control de los individuos mediante la modulación constante y la regulación reflexiva (Deleuze, 1992: 3-7).

Si continuásemos en este orden de ideas, entonces al mestizo o al mestizaje se les consideraría, además de una categoría racializada y compleja, una tecnología biopolítica: “La biopolítica —recuerda Foucault en *Genealogía del racismo* (1996: 198)— trabaja con la población. Más precisamente: con la población como problema biológico y como problema de poder”. De tal forma que los “individuos” —regresando a *Genómica mestiza...*—, “se convierten en datos supeditados a cambios permanentes y adaptables a múltiples circunstancias” (López *et al.*, 2017: 331). Lo mismo ocurre con Nikolas Rose y Carlos Novas, cuando a propósito del decurso de la biología se cita lo siguiente: “Tal como Rose y Novas lo afirman: ‘La biología ya no es un destino ciego [...], ahora es cognoscible, mejorable, mutable, sumamente manipulable’ (citados en López *et al.*, 2017: 332).

Ciertamente, el mestizo como categoría bioinformática y supranacional es quizá el ejemplo apropiado cuando consideramos la existencia de una tecnología biopolítica. En el sexto capítulo, titulado “La vida en el laboratorio del mestizo mexicano”, Vivette García Deister se propone hablar —entre otros aspectos aquí retomados—, del mestizo “transmutado”, es decir, cuando después de la obtención, manipulación y secuenciación de ADN, el mestizo pasa a una infraestructura de datos colaborativo (*admixture mapping*) que sirve —según García—, “para explorar la historia de la mezcla de las poblaciones en América Latina y corregir los efectos potenciales de una subestructura poblacional [...]” (García, 2017: 284). Lo anterior supone una transformación importante en la categoría de mestizo, pues, aunque desde el siglo xx estuvo en los márgenes políticos de la nación, es cuando alcanza el rango de dato bioinformático que el mestizo se “desestabiliza” y es posible verlo formar parte de proyectos científicos transnacionales: “De la colaboración del Inmegen con otras instituciones de investigación en todo el continente (sobre todo las de Estados Unidos), sigue un esfuerzo concertado por atribuir al mestizo una identidad racial y étnica supranacional. Las series de transformaciones médicas descritas en el sexto capítulo dejan espacio para esas nuevas y expandidas afiliaciones” (García, 2017: 285).

Por su parte, Peter Wade reafirma esta noción del mestizo bioinformático y supranacional cuando reflexiona acerca de América Latina como constructo regional. A manera de conclusión, Wade señala que Latinoamérica es, al mismo tiempo, un lugar en donde la noción de mezcla racial o mestizaje se vuelve más robusta, noción que permite interactuar como una “fuente de capital global en la investigación genómica” (Wade, 2017: 366).

Al igual que otras categorías (raza, etnicidad o población), el enfoque de los laboratoristas y proyectos genéticos demuestran igualmente que el *mestiçagem* está siendo ensamblado “globalmente a través de prácticas locales” (Wade, 2017: 367).

A propósito de las conclusiones generales, en un artículo publicado años antes que *Genómica mestiza...*, “Aproximaciones científicas al mestizo mexicano”, Carlos López Beltrán y Vivette García Deister (2013) llegan a una conclusión semejante. Ahí destacan las distintas fases que atravesó el Instituto Nacional de Medicina Genómica (Inmegen) y su paso de una protección de muestras y datos genómicos vistos como “patrimonio soberano”, a una segunda fase en la que se observa una tendencia norteamericanizante de la investigación del mestizo. Señalan también que, entre una y otra etapa, el mestizo mexicano pierde su “localización y unicidad” para trasladarse a la nube informática. En síntesis, se visualizan dos trayectorias del mestizo mexicano: la ideológica, que hizo del mestizo el núcleo de la identidad nacional; y la tecnocientífica, que ha convertido al mestizo en “un recurso de investigación privilegiado” para el estudio de la genética poblacional humana (López y García, 2013: 391-410).

Referencias

Deleuze, Gilles (1992). “Postscript on Society of Control”, *October*, vol. 59: 3-7.

Foucault, Michael (1996). *Genealogía del racismo*. La Plata: Altamira (Caronte ensayos).

Latour, Bruno y Steve Woolgar (1995). *La vida en el laboratorio: la construcción de los hechos científicos*. Trad. de Eulalia Pérez Sedeño. Madrid: Alianza.

López Beltrán, Carlos *et al.*, eds. (2017). *Genómica mestiza: raza, nación y ciencia en Latinoamérica*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.

López Beltrán, Carlos y Vivette García Deister (2013). "Aproximaciones científicas al mestizo mexicano", *História, Ciências, Saúde – Manguinhos* (Río de Janeiro), vol. 2, núm. 2 (abril-junio): 391-410.

Wade, P. (2014). "Raza, ciencia, sociedad", *Interdisciplina*, vol. 2, núm. 4: 35-62.

DANIEL ALBERTO MORENO HERNÁNDEZ
Universidad Autónoma Metropolitana, Cuajimalpa
C.e.: <dionisio_rioneptuno@hotmail.com>